

licas, porque entonces todos se parecen en su tratamiento, salvo aquellas modificaciones para las que la práctica por sí sola es insuficiente.

De esta falta considerable de nuestra educación metalúrgico-práctica, nace también el que se hallen despreciados ó olvidados al menos, minerales ricos por su abundancia, aunque de escasa riqueza específica, y que sometidos á una preparación mecánica, estudiada en sus circunstancias de localidad, podrían ser el germen de desarrollo de una nueva comarca minera. De esta falta puede nacer más de una vez un fallo fatal para algunos depósitos metalíferos, mirados solo por lo que presentan aprovechable por los medios puestos hasta hoy en juego, ó más bien juzgarlos ligeramente por comparación con otros de índole análoga, pero de mayor riqueza específica; sin descender al estudio del desarrollo que tendrían si se sometieran á algunos aparatos de concentración.

Y si bien cierto que no estamos por desgracia tan adelantados en mecánica, que podamos disponer de las máquinas como disponemos de los brazos, ni menos que las tengamos con baratura y economía como las tienen en otros países más industriales que el nuestro, también lo es que de algunos años á esta parte nos vamos familiarizando con ellas, que con constancia y actividad se vencen la mayoría de los obstáculos, y que no faltándonos buenas caídas de agua, contamos con un gran elemento de riqueza y excedemos sobre todo á muchos países en otra cosa más importante, en la abundancia con que la naturaleza nos presenta sus productos minerales.

Tiempo es, pues, de dedicarnos con afán á perfeccionar nuestros toscos aparatos de lavado y á que se importen los métodos más adelantados de otros países: abranse los libros en que hombres eminentes han hecho su descripción: estúdiense las operaciones mecánicas en aquellos distritos en que está más adelantada, compárense las circunstancias de localidad, dato indispensable para toda negociación, y veremos florecer nuestra industria metalúrgica, estender considerablemente sus ramas y ofrecer nuevos y óptimos frutos.

Y no se crea que escribimos utopías: sin salir de nuestro país tenemos pruebas fehacientes de la importancia que tiene en el desarrollo de la industria el estudio de la preparación mecánica: el distrito de Linares ha abierto un raudal de plomo, sin más que haber inaugurado un sistema de concentración de minerales que va de día en día mejorando; el de Huelmo de la Encina con el lavado y enriquecimiento de sus tierras argéntíferas ha hecho un producto útil del que antes creía estéril y pernicioso: el de Cartagena aprovecha aun el polvo impalpable y los granos más menudos de escorias, procedentes de escoriales antiguos, cuyas terreras han sido cribadas y recribadas, acude á los vaciaderos de los romanos y á los de ayer á buscar alimento para sus toscos aparatos de concentración, y á pesar de estar en la infancia la mecánica, la industria sigue en un estado de prosperidad que irá en aumento, no lo dudamos, cuando los nuevos establecimientos que se preparan siembran prácticamente la buena semilla importada de otros países, cuya industria minera se halla en circunstancias análogas.

No nos cansaremos, pues, de inculcar estas ideas en el ánimo de nuestros industriales, y al hacerlo nos mueve solo el deseo de que fijen su atención en un ramo de la minería, cuya importancia no se ha encarecido

bastante, y que con el bello horizonte que descubren las vías férreas en construcción, está llamado á hacer una revolución en nuestra metalurgia, abriendo nuevos venenos de riqueza inestimable.

SIERRA DE CANILES. Siendo cuáles son las noticias que de Almagrera nos comunican, y en alto grado sorprendentes las que del lomo de Bas y sus inmediaciones nos remiten, aventájanse á todas las que del filon «Recompensa», cuarzo aurífero de Caniles, hemos recibido.

Otras veces lo hemos dicho; aturdieron á la Europa los descubrimientos de California y la Australia; pero ignoraba el mundo lo que atesora España, pues que á no ser así no se hubiesen ensalzado tanto aquellos descubrimientos. Cordialmente felicitamos á los mineros de la sierra de Caniles.

Hemos oído que el periódico que se publica en esta ciudad con el nombre de *El Director*, ha experimentado un percance grave del oficio, á consecuencia de un artículo en que habla de la provisión de las escuelas públicas hechas por este Ilustre Ayuntamiento. Sentimos esta desgracia, y le deseamos buena suerte en el compromiso grave en que se halla

VARIEDADES.

DE SI Y DE NO.

Obraste mal en verdad,
niña en estar indecisa;
pues era cosa precisa
en ese asunto pensar.

Pero tu, sin duda alguna,
quisistes y no encontrastes,
lo que al principio pensastes,
en los medios de fortuna.

Aplaudo tu proceder
y con tus ideas sigo,
pero debiste á mi amigo
sus dudas desvanecer.

Más fué al contrario; yo vi
que del compromiso hablé;
tu vista decía que sí,
pero tu lábio que no.

Seguistes siendo su amor
y á ti te amó solamente,
pronunció tu lábio un no,
y un sí encerraba tu mente.

Mil veces te declaró
la gran pasión que sentía;
en tu lábio encontró un no,
y un sí en tu rostro veía.

Pusistes su corazón
hecho un mármol de sufrir,
para pronunciar un no
y en tu corazón un sí.

Y por último, pasemos
á lo que te dijo un día;
dijo, si el sí concedías;
y respondistes, veremos.

Así luchando pasó
su vida este pobre amigo,
diz que de pena murió
pero le he encontrado vivo.

Se que os habeis declarado